

Paellas de la UJI: los estudiantes disfrutaban de su 'día grande'

Los jóvenes formaron colas de casi un kilómetro para entrar en el recinto / Las paellas perdieron fuerza y los estudiantes optaron mayoritariamente por llevarse su bocadillo

TESTIGO DIRECTO

SARA BERZOSA CASTELLÓN

Ayer se celebró una efeméride para los estudiantes de la Universitat Jaume I: el día de las paellas. Como cada edición, miles de estudiantes se concentraron en el área del campus universitario acotada para tal fin. Concretamente, fueron 8.000 los alumnos que asistieron a esta cita con su camiseta diseñada para la ocasión y las ganas propias de quien sabe que es un día en el que se lo va pasar *pipa*.

Eran las 12.30 horas de la mañana aproximadamente y la cola de estudiantes recorría todo el perímetro de la universidad castellonense que se ubica en la avenida Sos Baynat, desde la rotonda de la avenida Alcora hasta la rotonda de la carretera de Borriol. Es decir, casi un kilómetro de acera ocupada por jóvenes que solo esperaban el momento de lentrar en el recinto.

En la puerta, varios miembros de seguridad registraban minuciosamente a cada estudiante, pues este año estaba prohibido entrar alcohol de ningún tipo. Dentro, a diferencia de otros años, las paellas

no fueron las protagonistas, puesto que apenas había 20 pequeños grupos de estudiantes ubicados en la zona delimitada para ello. En contraposición, muchos de los jóvenes optaron por llevar su bocadillo de casa y no estar pendientes de nada más que no fuera bailar a los pies del escenario.

Estudiantes formando largas colas esperaban su turno en las diferentes barras en las que se podía adquirir la bebida. Los que estaban al otro lado de la barra dispensaban la bebida en un vaso de plástico que venía con una correa pensada para colgarse en el cuello y no perder de vista el vaso.

Gritos de emoción y risas eran los protagonistas en un evento en el que la música tuvo un papel especialmente importante. C tangana, Estopa, Pignoise y muchos más de los artistas del momento (y no tan del momento pero que representan grandes clásicos en la música pop

de nuestro país) fueron reproducidos por diferentes grupos musicales, unos grupos que se han reinventado, buscando nuevas formas de llamar la atención y destacar entre la competencia. Así, Generación Z interrumpió su concierto para lanzar hamburguesas de un co-

incluso más de lo que acostumbra a ser: *enfermeras recatadas buscan pilillas para tener arcadas, cambio asesoramiento laboral por desnudo integral, con paciencia y elegancia esta noche te pincho en mi ambulancia, cambio buena defensa por una noche intensa o entre la oferta y la demanda el alcohol es el que manda*. Muchas de ellas firmadas con mensajes como «te quiero», «siempre juntas» e incluso felicitaciones de cumpleaños, y es que 8.000 camisetas dan para mucho.

Destacaba también la enorme seguridad que había en el recinto, controlando que ningún asistente se saltara las normas intentando entrar alcohol al recinto o comportándose de una manera poco cívica. Pero nada más lejos de la realidad, puesto que los estudiantes no destacaron por otra cosa que no fuera por pasárselo bien, cantar y bailar.



Estudiantes ayer a las puertas del recinto. EUGENIO TORRES

nocido restaurante de la ciudad entre los asistentes, retándoles a comérsela en un rango de tiempo determinado. Y los estudiantes encantados, claro estaba.

Los mensajes de las camisetas, por su parte, eran tan originales o